

mente, indemnizarle en cuanto es posible de la pérdida de su libertad para recibir de él en pago, y á modo de muestra de gratitud, la alegría de poder oír su canto, esto lo califican muchos de encarcelamiento injustificado de un sér archi-nobilísimo. Mientras haya en nuestro planeta mas necios que sabios, y predomine la necedad hasta en el seno de las mismas sociedades protectoras de animales, donde para decirlo mas claramente no solo impera sino que se fomenta, no puede esperarse que se disipen conceptos tan equivocados. Pero nosotros que conocemos mejor las aves y su género de vida que esas gentes afeminadas que, autorizadas ó no, llenan el mundo con sus quejas, no nos privaremos ni nos dejaremos amenguar la alegría que nos causan nuestros compañeros alados domésticos; cogemos y cuidaremos como antes pájaros, y compadeceremos en nuestro interior y con todo nuestro corazón á aquellas personas que no pueden ó no quieren comprender nuestro recreo.

Hay tanta divergencia de opiniones respecto á la mejor subdivision de este orden, el mas rico de todos en especies, y cuya descripción habré de condensar mas que la de los otros, que puede decirse que cada naturalista algo independiente en sus trabajos sigue su sistema propio y particular. Todas las tentativas hechas para llegar á la adopción de un sistema comun han quedado sin resultado, y es que todavía nos hallamos muy léjos de conocer los paserinos ó pájaros lo bastante para hacer desaparecer todas las dudas respecto á sus afinidades. Algunos autores admiten la división del orden en dos sub-órdenes, los paserinos ó pájaros cantores y los gritadores, segun que tienen desarrollados ó no los músculos de canto de la laringe inferior. A pesar de no estar convencido, ni mucho menos, de la necesidad de tal separación, adoptaré tambien este método en mi descripción.

### LOS PÁJAROS CANTORES— OSCINES

**CARACTÉRES.**—Este sub-orden, que comprende la mayoría de los paserinos, se caracteriza por el completo desarrollo de la laringe, provista casi siempre de cinco pares de músculos repartidos entre la parte anterior y la posterior. Las especies de este grupo se reconocen exteriormente por tener la primera de las diez rémiges de la mano corta, ó atrofiada, ó suprimida del todo; despues por el tarso cubierto por delante de grandes placas completamente confundidas, y lateralmente por una placa en una sola pieza.

### LOS TURDIFORMES— RHACNEMIDIDÆ

**CARACTÉRES.**—Siguiendo el método de Cabanis, colocaré esta familia de paserinos en primera línea. Se distinguen por su cuerpo vigoroso y cabeza grande; el pico regular, recto, un tanto comprimido lateralmente, suavemente encorvado en la parte superior, sin que pase de la punta de la mandíbula inferior, y con una escotadura insignificante hácia la punta; el tarso alto con dedos medianos y uñas visiblemente corvas; alas de regular longitud, de cuyas diez rémiges primarias la tercera es la mas larga, y la primera notable por lo corta; y por el plumaje abundante, que por lo regular se compone de plumas relativamente grandes, blandas y de color oscuro en la mayor parte de los casos.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**— Los paserinos turdiformes, de los cuales se conocen á poca diferencia unas trescientas setenta y cinco especies, se encuentran dise-

minados por todo nuestro planeta; habitan todas las zonas, altitudes y latitudes así como las localidades mas distintas, si bien en su gran mayoría son silvícolas. Como carácter distintivo de ellos diré que la mayor parte pasan mucho tiempo en tierra, tanto si está cubierta de vegetación como de guijarros ó peñas, expuesta á los rayos ardientes del sol ó umbrosa. Admirablemente dotados por la naturaleza, se captan nuestras simpatías principalmente por su magnífico canto, sin contar su utilidad manifiesta, que los hace merecedores de la benevolencia con que se los mira por lo general. Su alimento consiste en insectos, particularmente larvas, gusanos y lombrices de tierra ó animalillos acuáticos en la mayor extensión de la palabra, y de bayas de diferentes clases en el tiempo de la madurez de la fruta, por cuya razón son casi todas las especies que habitan latitudes elevadas aves de paso que desaparecen mas ó menos pronto en otoño, y que vuelven en la primavera para dedicarse á la reproducción tan luego como se han instalado en sus cuarteles de verano. El nido y los huevos difieren tanto que es difícil decir algo comun á todos, sucediendo lo propio respecto á su manera de criar.

**ENEMIGOS.**—Todas las rapaces que habitan las mismas localidades que ellos son sus enemigos, agregándose á ellas el hombre que es sin disputa el mas perjudicial de todos, no precisamente porque los coge grandes ó pequeños para tenerlos en jaula, ó para comerlos, ni porque roba sus huevos, sino porque reduce sin cesar los sitios donde pueden habitar. No es el naturalista ni el aficionado inteligente que mata ó coge túrdidos para el fin que se propone, quienes disminuyen su número, sino el agricultor y silvícultor que arrancan cada mata, vallado, cerca y matorral para roturar el terreno, cambiar el monte en tierra labrantía, ó en el caso mas favorable en monte cultivado sistemáticamente. No es ningun delito tener túrdidos cautivos con tal que se sepa cuidarlos convenientemente; antes al contrario esta costumbre se justifica porque estas aves son los compañeros mas agradables que puede adquirir el hombre condenado á vivir en su habitación. Cogidos en tiempo oportuno y cuidados con esmero, se habitúan pronto á la pérdida de su libertad, cobran gran cariño á su amo y se lo demuestran por todos estilos, en todas las ocasiones; manifiestan tristeza cuando le echan de menos, júbilo cuando le ven venir, en una palabra, entran en relaciones verdaderamente íntimas con el hombre; mas para que se conserven en la cautividad hay que cuidarlos, observarlos y entenderlos, y por esta razón la persona que quiera robar un túrdido ó un ruiseñor al monte y al público, debería aprender antes de un pajarero experimentado á cuidarlos y poseer el verdadero amor y paciencia indispensables para tener aves, porque sin estas condiciones no solamente quitará la libertad sino la vida á un sér tan noble. En este caso quien peca es tambien el ignorante y no el aficionado inteligente.

### LOS HUMICOLINOS — HUMICOLINÆ

**CARACTÉRES.**—Para facilitar el estudio de los turdiformes se divide la familia en grupos que merecen el nombre de sub-familias, siendo la presente una de ellas. Las especies que á ella pertenecen se distinguen por su estructura comparativamente esbelta, su pico en forma de lezna, tarsos altos, alas bastante cortas, cola casi siempre mediana, y el plumaje liso y segun el sexo ó muy poco ó extraordinariamente variable.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**— Los humicolinos habitan con preferencia el antiguo continente, especialmente la parte situada al norte.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Establécense

estas aves en el monte bajo y en los matorrales. Bien dotadas por todos conceptos, son sobre todo excelentes cantoras. Se alimentan principalmente de insectos, establecen su nido en el suelo ó á poca altura, y ponen huevos blancos ó á lo mas con manchas muy tenues.

### LOS RUISEÑORES—LUSCINIA

**CARACTÉRES.**—El primer lugar en la sub-familia humícola corresponde á los ruiseñores. Se caracterizan por su forma esbelta; pico casi recto, bastante oblongo, un tanto ensanchado en la base, puntiagudo y en forma de lezna; tarsos altos y robustos; alas de mediana longitud; cola regular y

redondeada y plumaje relativamente escaso y de coloración igual en ambos sexos.

#### EL RUISEÑOR COMUN—LUSCINIA VERA

**CARACTÉRES.**—Nuestro ruiseñor, cuya celebridad remonta á los tiempos mas remotos, se describe en pocas palabras.

Tiene la parte superior del cuerpo de un gris rojo, con la coronilla y el lomo algo mas oscuros que lo demás; la parte inferior es de un gris amarillento claro; la garganta y el centro del pecho es de un tinte mas pálido; las barbas externas de las rémiges de un pardo oscuro; las rectrices de un pardo rojo orin.

El ojo es pardo rojizo, y el pico y las patas del mismo color algo agrisado. Los pequeños presentan manchas sobre



Fig. 193.—EL RUISEÑOR FILOMELA Ó GRANDE

fondo gris pardusco tirando á rojizo á causa de las manchas amarillas claras de los tallos de las plumas y de los filetes negruzcos de la cara superior de las barbas. Miden 0",17 de largo; 0",25 de punta á punta de ala; esta plegada 0",08 y la cola 0",07. La hembra es algo mas pequeña que el macho.

#### EL RUISEÑOR GRANDE—LUSCINIA PHILOMELA

**CARACTÉRES.**—Es mayor, y sobre todo mas fornida que la especie anterior, aunque en lo demás muy semejante. Sus caracteres mas notables se hallan en la primera rémige que es mucho mas corta que la otra, y en la parte superior del pecho, que tiene manchas escamosas. Su longitud es de 0",19, el ancho de punta á punta de ala mide unos 0",28, el ala plegada 0",09 y la cola 0",08.

Fuera de estas dos especies se han establecido recientemente algunas otras.

#### EL RUISEÑOR HÍBRIDO—LUSCINIA HÍBRIDA

**CARACTÉRES.**—Tiene el tamaño de la especie anterior, y como ella la primera rémige corta y la coloración de la parte superior parda. La inferior es casi idéntica á la especie comun. Vive en Polonia.

#### EL RUISEÑOR DE LAS ESTEPAS—LUSCINIA GOLTZII

**CARACTÉRES.**—Difiere de nuestro ruiseñor comun en su mayor talla y en tener la segunda rémige relativamente corta. La parte superior presenta un tinte pardo rojizo bien marcado, y las plumas carecen del filete exterior pardo rojizo.

#### EL RUISEÑOR DE HÁFIZ Ó DE PERSIA— LUSCINIA HAFIZII

**CARACTÉRES.**—Dicen que se caracteriza por su cola mas larga y coloración mas pálida.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA DE LOS RUISEÑORES.**—Haciendo caso omiso de las tres últimas especies mas ó menos dudosas, puede decirse lo siguiente respecto á la dispersión de las especies comun y grande. La primera anida desde Inglaterra (exceptuando la Escocia é Irlanda) en toda la Europa occidental, central y meridional. Es rara en Suecia, pero comun en la Alemania septentrional al oeste del Peene y en la central y meridional, pero en las localidades á propósito. Es numerosa en Hungría, Eslavonia, Croacia, Austria alta y baja, Moravia, Bohemia, y comun en las tres penínsulas meridionales. No parece extenderse mucho mas como ave anidadora ni hácia el este ni hácia el sur; si bien se encuentra todavía con bastante frecuencia en la primera